



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

2. Dios contesta nuestras oraciones

INTRODUCCIÓN

El tranvía pesadamente cargado, con su trole conectado al cable eléctrico, es una ilustración apropiada del cristiano. Mientras se mantiene esta conexión, el tranvía puede subir o bajar por las pendientes más empinadas. En la noche puede alumbrar el camino con su luz. Pero tan pronto como se interrumpe esa conexión, se produce un tremendo cambio. No sólo queda en la oscuridad, sino que al quedar inmovilizado, constituye un serio peligro para otros vehículos que transitan por la misma vía.

El tranvía recibe la fuerza que lo hace andar, desde la planta eléctrica, situada a unos cuantos kilómetros de distancia.

Así el cristiano, mientras mantiene su continua comunión con Dios por la fe, recibe luz y poder desde el cielo, desde el centro del poder de Dios.

Cristo mismo extiende su mano al pecador, y entonces éste recibe perdón y ayuda para andar por el camino de la vida con éxito.

“Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. Presentadle vuestras necesidades, tristezas, gozos, cuidados y temores. No podéis agobiarle ni cansarle. El que tiene contados los cabellos de vuestra cabeza no es indiferente a las necesidades de sus hijos.

Llevalle todo lo que confunda vuestra mente. Ninguna cosa que de alguna manera afecte vuestra paz es tan pequeña que él no la note. El sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas”.—*El Camino a Cristo*, p. 92.

1. ¿A quién se debe orar y en nombre de quién debemos pedir?

ESTÁ ESCRITO:

“Vosotros, pues, oraréis así: **Padre nuestro** que estás en los cielos, Santificado sea tu nombre” (Mateo 6:9).

“Jesús le dijo: . . . Y todo **lo que pidieréis al Padre en mi nombre**, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo” (Juan 14:9, 13).

2. ¿Qué sabe Dios antes que le pidamos?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque vuestro Padre **sabe de qué cosas tenéis necesidad**, antes que vosotros le pidáis” (Mateo 6:8).

“Pues **aún no está la palabra en mi lengua**, y he aquí, oh Jehová, **tú la sabes toda**” (Salmos 139:4).

3. Si Dios conoce todas mis necesidades, ¿por qué tengo que mencionárselas cuando oro?

ESTÁ ESCRITO:

“Y yo os digo: **Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis**; llamad, y se os abrirá. Porque **todo aquel que pide, recibe**; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (Lucas 11:9, 10).

4. ¿Por qué no recibimos siempre todas las cosas por las cuales oramos?

ESTÁ ESCRITO:

“Pedís, y no recibís, **porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites**” (Santiago 4:3).

“**Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad**, El Señor no me habría escuchado” (Salmo 66:18).

“Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y **vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír**” (Isaías 59:2).

5. ¿Qué requisito debemos cumplir para que Dios conteste nuestras oraciones?

ESTÁ ESCRITO:

“Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque **me buscaréis de todo vuestro corazón**” (Jeremías 29:12, 13).

6. ¿Cómo puedo obtener la respuesta a todas mis oraciones?

ESTÁ ESCRITO:

“Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque **guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él**” (1 Juan 3:22).

7. ¿Con cuánta frecuencia es apropiado orar a Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“**Orad sin cesar**” (1 Tesalonicenses 5:17).

“Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; **constantemente en la oración**” (Romanos 12:12).

8. ¿La oración de quién es abominable delante Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“**El que aparta su oído para no oír la ley**, su oración también es abominable” (Proverbios 28:9).

9. ¿Qué tres cosas son indispensable de nuestra parte, para que nuestras oraciones sean contestadas?

ESTÁ ESCRITO:

“**Pedid**, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7).

“Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, **creed** que lo recibiréis, y os vendrá” (Marcos 11:24).

“Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, **gracias te doy por haberme oído**” (Juan 11:41).

El secreto: (1) Pedir. (2) Creer. (3) Dar gracias.

CONCLUSIÓN

EL PADRENUESTRO:

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Danos hoy nuestro pan cotidiano. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén” (Mateo 6:9-13).

ORACION DE CONSAGRACIÓN:

“Señor, toma mi corazón; porque yo no puedo dártelo. Es tuyo, manténlo puro, porque yo no puedo mantenerlo por ti. Sálvame a pesar de mi yo, mi yo débil y desemejante a Cristo. Modélame, fórmame, elévame a una atmósfera pura y santa, donde la rica corriente de tu amor pueda fluir por mi alma” *Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 145*).

ORACIÓN DEL REY DAVID:

“Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia: Conforme a la multitud de de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado.

“Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado: Hazme saber el camino por donde ande, porque a ti he alzado mi alma.

“Escucha mi voz, cuando te invocare. Sea enderezada mi oración delante de ti como un perfume... Pon, oh Jehová, guarda a mi boca: Guarda la puerta de mis labios.

“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: Pruébame y reconoce mis pensamientos: Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Salmos 51; 143; 141; 139).

MI DECISIÓN PERSONAL

Creo que Dios oye las oraciones de aquellos que lo buscan de todo su corazón.

Deseo ser constante en la oración, así como lo recomienda San Pablo (pregunta 7).

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

ESTOS NUMEROS PUEDEN SER MARCADOS DIRECTAMENTE NO NECESITAS ASISTENCIA DE OPERADOR/A. ¡SON GRATIS!

Cuando estés	TEMEROSO/A	llama a	Juan 14
Cuando estés	CAÍDO/A	llama a	Salmos 27
Cuando hallas	PECADO	llama a	Salmos 51
Cuando estés	PREOCUPADO/A	llama a	Mateo 6:19-33
Cuando estés en	PELIGRO	llama a	Salmos 91
Cuando quieras ser	FELIZ	llama a	Colosenses 3:1-17
Cuando no entiendas tus	PRUEBAS	llama a	Romanos 8:28
Cuando te sientas	DESMAYAR	llama a.	Romanos 8:31-37
Cuando quieras	DESCANSAR	llama a	Mateo 11:25-30
Cuando necesites	PAZ	llama a	Isaías 26:3
Cuando necesites	VICTORIA	llama a	1 Juan 5:1-7
Cuando necesites	ALIENTO	llama a	Salmos 23
Cuando necesites	GOZO	llama a	Salmos 16
Cuando necesites	VALOR	llama a	Josue 1
Cuando estés	DEPRIMIDO/A	llama a	Salmos 27
Cuando te sientas	VACÍO/A	llama a	Salmos 37

Cuando quieras el	ÉXITO	llama a	Josué 1:8
Cuando estés	DESANIMADO/A	llama a	Salmos 126

NUMEROS ALTERNATIVOS

Para el	TEMOR	llama a	Salmos 34:7
Para	SEGURIDAD	llama a	Salmos 121:3
Para	CONFIANZA	llama a	Mateo 28:20
Para	SANIDAD	llama a	Isaías 53
Para	PERDÓN	llama a	1 Juan 1:5-8

Todas las líneas del cielo están disponibles ¡24 horas al día! Llama ahora mismo y alimenta tu fe para que hagas morir la duda. ¡BUSCA TU BIBLIA Y COMIENZA A LLAMAR!

PROMESAS

Salmos 34:18	Isaías 1:16, 17	1 Juan 1:9; 2:1	Heb. 3:18; 4:14-16
2 Pedro 1:1-10	Salmos 37:3-6	Juan 15:1-10	Filipenses 4:13
Apoc. 12:10-12	1 Corintios 10:13	Mateo 6:25-33	Mateo 7:7-11
2 Pedro 5:7	Juan 14:13-17	Apocalipsis 22:7	1 Juan 3:1-3
	1 Tes. 4:14-17	Apoc. 3:20, 21	

“La oración es la respuesta a cada problema de la vida. Nos pone en sintonía con la sabiduría divina quien sabe como ajustar todo en forma perfecta. A menudo no oramos en ciertas situaciones porque según nuestro punto de vista el panorama no tiene esperanzas. Pero nada es imposible para Dios. Nada está tan enredado que no pueda ser remediado; ninguna relación humana está tan tirante que Dios no pueda traer reconciliación y comprensión; ningún hábito está tan profundamente enraizado que no pueda ser vencido; nadie es tan débil que no pueda ser fortalecido. Nadie está tan enfermo que no pueda ser sanado. Ninguna mente es tan lerda que no pueda ser hecha brillante. Todo lo que necesitamos, si confiamos en Dios, él lo suplirá. Si alguna cosa nos está causando preocupación o ansiedad, dejemos de ensayar la dificultad y confiemos en Dios para sanidad, amor, y poder”.—*Review & Herald, 7 de Octubre de 1865.*

“Presentad a Dios vuestras necesidades, gozos, tristezas, cuidados y temores. No podéis agobiarlo ni cansarlo. El que tiene contado los cabellos de vuestra cabeza, no es indiferente a las necesidades de sus hijos. ‘Porque el Señor es muy misericordioso y compasivo’ (Sant. 5:12). Su amoroso corazón se conmueve por nuestras tristezas y aún por nuestra presentación de ellas. Llévadle todo lo que confunda vuestra mente. Ninguna cosa es demasiado grande para que él no la pueda soportar, él sostiene los mundos y gobierna todos los asuntos del universo. Ninguna

cosa que de alguna manera afecte nuestra paz es tan pequeña para que él no la note. No hay en nuestra experiencia ningún pasaje tan oscuro que él no lo pueda leer, ni perplejidad tan grande que él no pueda desenredar. Ninguna calamidad puede acaecer al más pequeño de sus hijos, ninguna ansiedad puede asaltar el alma, ningún gozo alegrar, ninguna oración sincera escaparse de los labios, sin que el Padre celestial esté al tanto de ello, sin que tome en ello un interés inmediato. El 'sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas' (Salmos 147:3). Las relaciones entre Dios y cada una de las almas son tan claras y plenas como si no hubiese otra alma por la cual hubiera dado a su hijo amado".—*El Camino a Cristo*, pp 100-101.